

siendo el movimiento del cóndilo lateral y del menisco mayor que el del medial. En la flexión extrema los ligamentos rotuliano y cruzado posterior se ponen tensos; los otros ligamentos se relajan. El movimiento de la rótula consiste en deslizamiento por coaptación, es decir, entran en contacto sucesivamente diferentes partes de las caras articulares opuestas. En la posición ordinaria de pie el área real de contacto de la rótula y el fémur es sorprendentemente pequeña; es una tira de unos 12-25 milímetros de anchura.

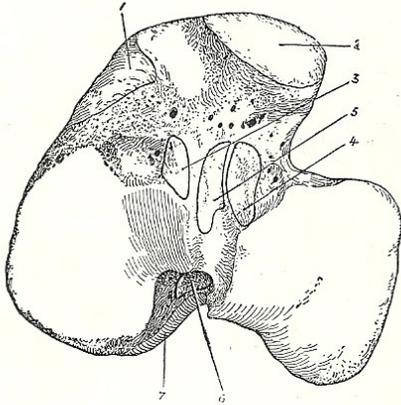


Fig. 251. Extremidad proximal de la tibia derecha del caballo con las áreas de inserción ligamentosa.

1, 2, ligamentos rotulianos medial y lateral; 3, 4, ligamentos anteriores de los meniscos; 5, 7, ligamentos cruzados anterior y posterior; 6, ligamento posterior del menisco medial.

En la rótula corresponde exactamente con el borde distal de la superficie articular y está sólo separada 3-5 milímetros de ella. En el fémur el área se encuentra aproximadamente 2,5 centímetros por dentro y unos 2 centímetros por fuera debajo del borde proximal de la superficie articular troclear. El área correspondiente al fibrocartílago se halla en la parte proximal de la superficie medial de la arista medial de la tróclea; es oval y sus dimensiones son 3 centímetros de altura por 2 centímetros de anchura.

Articulación tibioperonea

Esta articulación está formada por la cabeza del peroné por una parte, y por otra por una faceta semilunar situada inmediatamente por debajo del borde externo del cóndilo lateral de la tibia. La *cápsula articular* es fuerte y está muy íntimamente aplicada contra los huesos. El cuerpo del peroné se inserta en el borde lateral de la

tibia por medio de la *membrana interósea de la pierna*; esta membrana está perforada aproximadamente a unos 3 centímetros de su extremidad proximal por una abertura que permite el paso de los vasos tibiales anteriores. Una cuerda fibrosa se extiende de ordinario desde la extremidad distal del cuerpo del peroné hasta el maléolo lateral. Este último es el extremo distal del peroné que se ha fusionado con la tibia. Esta articulación no goza de movimientos apreciables.

Articulación del corvejón

Esta es una articulación compuesta, formada en realidad por varias articulaciones, que son: 1.º, la articulación tibiotarsiana; 2.º, la articulación intertarsiana; 3.º, la articulación tarsometatarsiana.

La *articulación tibiotarsiana* es un gínglimo típico formado por la tróclea del hueso tarsotibial y la cara correspondiente de la extremidad distal de la tibia. Las crestas y surcos de estas superficies están dirigidos oblicuamente hacia delante y hacia fuera, formando un ángulo aproximadamente de 12 a 15° con el plano sagital. La cara troclear es aproximadamente dos veces más extensa que la de la tibia y sus crestas presentan una curvatura espiral. Las otras articulaciones son artroodias, que presentan caras articulares y ligamentos de tal naturaleza que permiten sólo mínimos movimientos de deslizamiento.

Lo mismo que en el caso de las articulaciones del carpo, es conveniente describir primero la cápsula y ligamentos comunes, que son los de mayor importancia práctica, y considerar después brevemente los movimientos especiales.

La porción fibrosa de la *cápsula articular* se inserta alrededor del borde de la superficie articular tibial por arriba, y por abajo en las caras metatarsianas; se inserta también parcialmente en las superficies de los huesos que cubre y se une con los ligamentos colaterales. Su porción dorsal (ligamento anterior) es más bien delgada; en la distensión de la cápsula, tal como ocurre en el «esparaván», su porción anterointerna, que no está limitada por abajo por los tendones que pasan por encima de la articulación, forma una tumefacción

fluctuante por encima de la cresta interna de la tróclea. La porción plantar (ligamentos posterior y tarsometatarsiano) es muy gruesa por abajo y se inserta íntimamente en los huesos del tarso. Es en parte cartilaginosa y forma una cara lisa para el tendón del flexor profundo. La porción proximal forma un fondo de saco, dirigido

proximal y es con mucho el mayor y más importante (1); 2.º, el *saco intertarsiano proximal* reviste las articulaciones formadas por los huesos tarsotibial y tarsoperoneo por arriba y por el central y el cuarto tarsiano por abajo; comunica por delante con el saco tibiotarsiano; 3.º, el *saco intertarsiano distal* lubrica las articulaciones for-

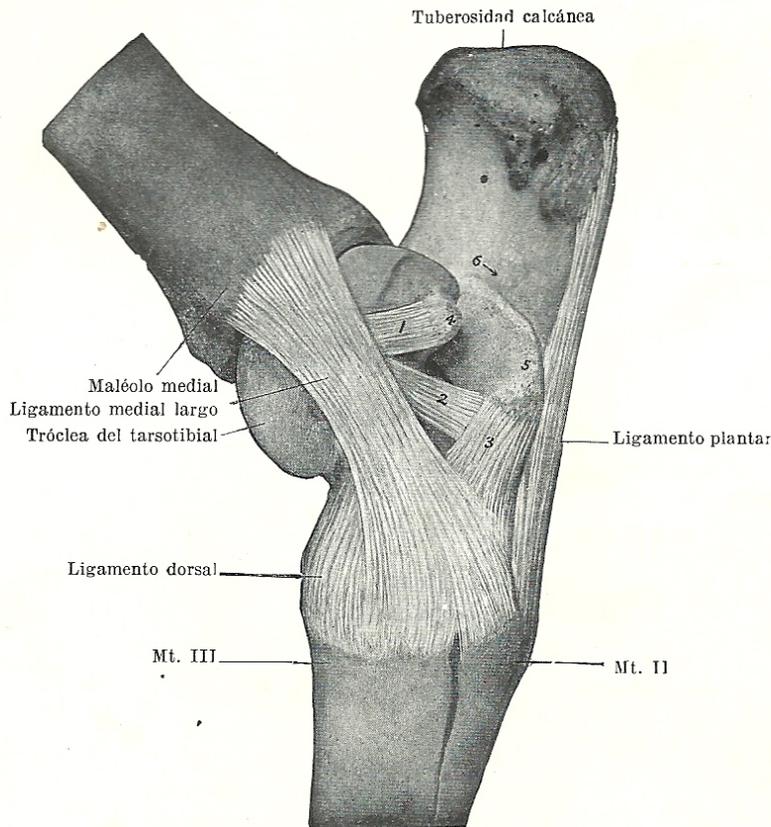


Fig. 252. Articulación del corvejón del lado derecho del caballo vista por dentro. Se ha quitado la cápsula.

1, 2, ramas de la porción corta del ligamento interno; 3, ligamento tarsometatarsiano; 4, tuberosidad proximal del hueso tarsotibial; 5, sustentáculo; 6, surco para el tendón flexor profundo; Mt. II, Mt. III, metatarsianos.

hacia arriba por detrás de la extremidad distal de la tibia, que alcanza aproximadamente la profundidad de unos 5 centímetros: en este punto es delgada. Se continúa hacia abajo para formar el *ligamento subtarsiano* o *ligamento frenador*, que se une con el tendón del flexor profundo aproximadamente hacia el centro del metatarso.

Existen *cuatro sacos sinoviales*: 1.º, el *saco tibiotarsiano* lubrica la articulación

madas entre el central del tarso y los huesos situados debajo y a cada lado; 4.º, el *saco tarsometatarsiano* lubrica las articulaciones formadas entre los huesos del tarso y del metatarso, las formadas entre las extremidades proximales de los metatarsianos y las formadas por el tercer tarsiano

(1) Esta parte de la cápsula es la que se distiende principalmente cuando existe exceso de líquido en la cavidad articular como en el «esparaván».

con los huesos que se hallan a cada lado del mismo.

Ligamentos comunes. El *ligamento lateral* consta de dos cintas muy visibles que se cruzan entre sí. El *ligamento lateral largo* es superficial, se origina en la porción posterior del maléolo lateral, se

lateral del tarsotibial y en la cara adyacente del tarsoperoneo.

El *ligamento medial* consta también de dos porciones que se cruzan entre sí. El *ligamento medial largo* es superficial; se origina en la porción posterior del maléolo medial, se ensancha hacia abajo y se inserta en la tuberosidad distal del tarso-

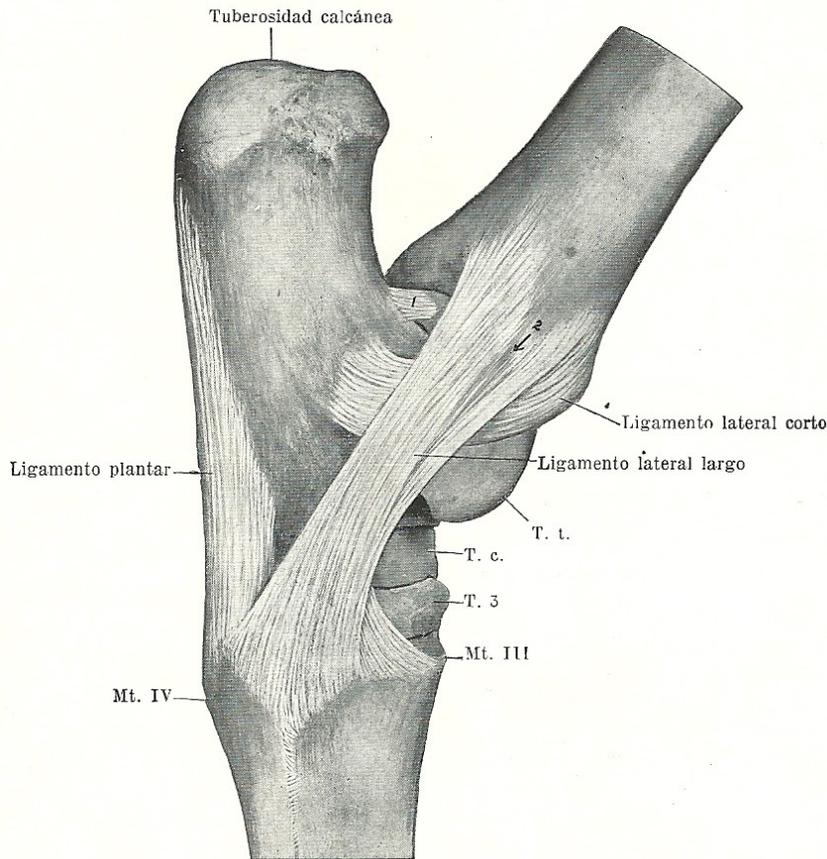


Fig. 253. Articulación del corvejón del lado derecho del caballo vista lateralmente. Se ha quitado la cápsula.

1, ligamento que pone en conexión la cresta lateral del tarsotibial con la apófisis coclear del tarsoperoneo; 2, surco para el tendón extensor lateral; T. t., cresta lateral de la tróclea del tarsotibial; T. c., hueso central del tarso; T. 3, tercer tarsiano; Mt. III, Mt. IV, metatarsianos.

dirige casi en línea recta hacia abajo y se inserta en los huesos tarsoperoneo y cuarto tarsiano y también en el gran metatarsiano y en el pequeño metatarsiano lateral. Forma un canal para el tendón extensor lateral. El *ligamento lateral corto* es más profundo; se origina en la porción anterior del maléolo lateral, dirigiéndose principalmente hacia atrás y terminando en la excavación rugosa existente en la cara

tibial, en el gran metatarsiano, en el pequeño metatarsiano medial y en la superficie de los huesos tarsianos inferiores que cubre. El *ligamento medial corto* se halla en gran parte cubierto por el largo. Tiene su origen en la parte anterior del maléolo medial, se dirige hacia atrás y ligeramente hacia abajo y se divide en dos ramas; una de éstas termina en la tuberosidad proximal de la cara medial del hueso tarsoti-